

¿Qué pasa con la economía peruana?



CARLOS PARODI

Economista



La economía peruana se encuentra atravesando un período de lento crecimiento. Veamos los datos: entre enero y julio ha caído 0.58% comparado con igual período del año previo. Esto tiene tres consecuencias: menor empleo, aumento de la pobreza y menor recaudación tributaria para el gobierno. Para este año se espera un crecimiento que fluctuaría entre 0.5% y 0.9%.

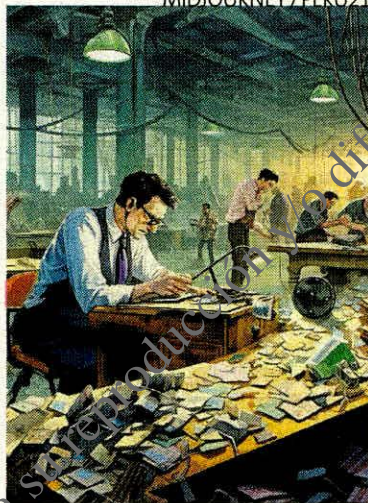
¿Razones? Pienso que son tres interrelacionadas entre sí: primero, la caída de la inversión privada desde el tercer trimestre de 2022 hasta el segundo de 2023. Las cifras son -0.5%, -4.1%, -12.0% y -8.1%. La inversión privada es el 80% de la inversión total; si no aumenta, no crece la economía. Existen diversas causas de la caída, pero en el fondo se encuentran las expectativas negativas, que son creencias que todos nos hacemos sobre la evolución futura de las variables económicas

y sociales. De acuerdo con las encuestas de expectativas del BCR, se encuentran en terreno negativo (tramo pesimista) desde que comenzó la campaña electoral para las elecciones generales de 2021. Quien no cree posterga sus decisiones de inversión hasta que observe un período más calmo. Quien iba a tomar un crédito hipotecario prefiere esperar. Y entonces se frena el crecimiento. No debemos subestimar el poder de las expectativas: para volver a crecer antes hay que volver a creer.

El resultado es que el consumo privado, que representa 65% de la demanda interna; solo crecerá 0.3% este año, muy por debajo de su promedio histórico, que es 3% anual. En simple, si los ciudadanos no compran, las empresas no venden y, por ende, no producen. ¿Y por qué no compran? Porque no aumenta el empleo, consecuencia de la caída de la inversión privada.

Segundo, lento crecimiento de la economía mundial. Un dato: del total de lo que produce el mundo, Perú solo representa

MIDIJOURNEY / PERU21



“La economía se encuentra atravesando un período de lento crecimiento. Entre enero y julio ha caído 0.58% comparado con igual período del año previo...”

el 0.3%, por lo que depende del desempeño del resto del mundo. Así las locomotoras del tren llamado economía mundial (Perú es un vagón) son tres: China, Estados Unidos y la Eurozona, que juntas producen más del 50% del total mundial. Las proyecciones de crecimiento de la economía mundial para este 2023 se sitúan en 2.8%, cuando el promedio entre 2001 y 2019 fue 3.7%.

Tercero, la probabilidad cada vez mayor de un Niño global fuerte. En agosto era 10%; el último cálculo, realizado en setiembre, la aumentó a 26% con efectos en 2024. Sin ninguna duda, el principal factor a monitorear en los siguientes meses es El Niño Global.

Veamos el lado positivo de la economía peruana. Primero, la inflación está en disminución desde enero. La última cifra presenta el siguiente dato: 5.58% en los últimos 12 meses, muy cerca de la meta anual del BCRP, que es entre 1% y 3%. Además, Perú tiene la menor inflación promedio anual de América Latina entre 2000 y 2022: 2.9%. Segundo, la

economía peruana tiene el menor déficit fiscal de la región: 1.7% del PBI en 2022. Esto significa un manejo responsable de las finanzas públicas. Tercero, el BCR mantiene el mayor nivel de reservas de América Latina, equivalente a 29.4% del PBI. Cuarto, Perú tiene la menor deuda pública de la región: 34.0% del PBI.

Si vemos solo el lado positivo, ¿qué pasa? Para entenderlo, imaginemos que quiere construirse una casa. Primero necesita cimientos. Pues las fortalezas de la economía son los cimientos. Perú los tiene como se ha comprobado en el párrafo previo. Sin embargo, los cimientos no bastan, pues hay que construir encima de ellos. ¿Por qué? Porque lo que entrega el bienestar a todos los ciudadanos es la casa y no solo los cimientos. Necesitamos cimientos y casa (calidad de vida para todos). Tenemos cimientos, pero no casa. ¿Qué significa construir la casa? Mejorar salud, educación, seguridad, infraestructura y vivienda para todos. Eso falta hacer mucho tiempo. Y esa es tarea del Estado.